

**PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE  
RESTAURACIÓN DE LAS BARBACANAS DE LA  
ALCAZABA DE ANTEQUERA  
(MÁLAGA)**

**PROMUEVE:**  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ANTEQUERA

**ARQUITECTO**  
J. PEDRO PACHECO ORELLANA

## **PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN DE LAS BARBACANAS DE LA ALCAZABA DE ANTEQUERA (MÁLAGA).**

PROMUEVE: EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ANTEQUERA.

ARQUITECTO: J. PEDRO PACHECO ORELLANA.

### **1. MEMORIA EXPOSITIVA.**

#### **1.1. AUTOR DEL ENCARGO.**

Se presenta PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN DE LAS BARBACANAS DE LA ALCAZABA DE ANTEQUERA (MÁLAGA), redactado por encargo del Excmo. Ayuntamiento de Antequera.

#### **1.2. OBJETO DEL ENCARGO.**

Dicho encargo tiene por objeto la redacción del PROYECTO BÁSICO Y DE EJECUCIÓN DE RESTAURACIÓN DE LAS BARBACANAS DE LA ALCAZABA DE ANTEQUERA (MÁLAGA), siguiendo las directrices del Plan Especial de Protección (PEPRI) y de la metodología regida en actuaciones de bienes inmuebles en las obras de conservación del patrimonio Histórico de Andalucía de acuerdo a la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico español.

Los objetivos principales son la recuperación, consolidación y restauración de los lienzos de murallas y del firme, correspondientes a la zona de barbacas como parte de la muralla islámica, indicando claramente las actuaciones realizadas en este proyecto.

### **JUSTIFICACION INTERVENCIÓN.**

Teniendo en cuenta el triple carácter documental, arquitectónico y significativo de estos restos arqueológicos como monumento y que el fin último de toda acción restauradora está también en que el entorno humano pueda obtener un beneficio de él, comprendiendo que se trata de un testimonio del pasado, se hacen necesarias las actuaciones de consolidación de las estructuras y su puesta en valor mediante la adecuación del espacio donde se inserta.

Se considera que la mayoría de las actuaciones a realizar sobre el conjunto analizado entran especialmente en el campo de la arquitectura, ya que la principal intervención se refiere al saneado del suelo (drenajes), refuerzos perimetrales y cosidos, reparación puntuales en zonas debilitadas, protecciones y tratamientos de consolidación, así como los trabajos

tendientes a asegurar las zonas de tránsito peatonal sobre la barbacana, en prevención de desprendimientos fortuitos de material.

La actuación arqueológica realizada en la Alcazaba de Antequera (Málaga), aprobada por Resolución del Ilmo. Sr. Director General de Bienes Culturales con fecha de 4 de Junio de 2007, tuvo su origen en la necesidad de reabrir este espacio arqueológico y monumental al público, esta reapertura exigía la ordenación y mejora del propio recinto y de su entorno, la adecuación de sus accesos y la realización de las actuaciones necesarias tendientes a mejorar el contexto histórico de este espacio con la finalidad de complementar la divulgación de los elementos que la conforman. Este ha sido el marco donde se han insertado las labores arqueológicas desarrolladas, que podrían tipificarse como de diagnóstico, y que han resultado imprescindibles de cara a efectuar las mejores propuestas de actuación sobre este destacado bien patrimonial.

El Excmo. Ayuntamiento de Antequera plantea el proyecto básico y de ejecución de la recuperación y restauración de las barbacanas islámicas con el objetivo de integrar estos restos estructurales, dotando al conjunto de la Alcazaba de Antequera de un nuevo elemento patrimonial que todavía hará más atractiva la oferta turística y pedagógica de la ciudad. **La intervención está rigurosamente justificada y orientada a la recuperación y a la conservación del bien**, razón por la cual nos hemos acercado al marco histórico, medioambiental para conseguir un diagnóstico que ha derivado en una intervención racional y justificada. Esto nos ayuda a evaluar uno de los puntos importantes, dentro del desarrollo lógico en el tratamiento de los bienes culturales, conseguir una correcta puesta en valor y su musealización.

**Las intervenciones que aquí se proponen se justifican, sobre todo, por su carácter de urgencia, dado el estado de conservación en el que se encuentran actualmente.**

#### **VALORACIÓN DEL BIEN CULTURAL:**

El interés patrimonial y monumental de la Alcazaba será el principal aval a la hora de hablar de su estudio y recuperación. La importancia de esta construcción queda fuera de toda duda, no sólo por constituir el elemento patrimonial que justifica el origen del propio núcleo islámico de Antequera, sino también como una muestra de ese tipo arquitectónico singular que caracterizó las principales urbes andalusíes como es la alcazaba. En efecto, este edificio parece formalizarse en gran medida en el siglo XII, cuando las autoridades del califato almohade deciden controlar, atender y defender el establecimiento de Madina Antaqira. Para ello se erige un gran recinto fortificado de planta irregular reforzado en un primer momento con la técnica del tapial. Dentro de esta fortaleza residiría el representante del califa así como la guarnición militar.

Luego recibirá numerosas obras de reforma, sobre todo refacciones con mampostería careada, cuyas fábricas quedan reflejadas en estos levantamientos.

Pero la historia de la Alcazaba será rica en avatares y abarcará no sólo la presencia islámica, sino que tendrá su continuación tras la conquista

cristiana hasta nuestros días. Las necesidades de atender y reparar sus estructuras para que estuvieran en perfecto uso ocasionaron que sus muros sean verdaderos palimpsestos de fábricas de muy diversa factura y época. Además, la presencia de materiales débiles y de poco correcta puesta en obra originó algunos trabajos de restauración en fechas recientes.

De este modo, a través de este trabajo, se pretende potenciar y recuperar ese acervo arquitectónico que es propio de nuestro marco geográfico, y que tiene en esta fortaleza un punto de especial interés. La elección de las barbacanas del frente Norte y Sur de la Alcazaba como la zona que centrará los trabajos se debe a que es la que presenta un estado de conservación que podríamos calificar de precario y, por tanto, es donde más necesaria se revela la actuación tendente a la conservación, partiendo de la elaboración de una planimetría y una documentación gráfica de gran calidad. A partir de esta información gráfica se ha podido definir cómo y cuando se construyeron sus estructuras, y cómo fue la evolución que sufrieron en cada periodo. Además, ha resultado de interés estudiar y clasificar las fábricas (o estratos) edilicias desde una vertiente diacrónica, viniendo a aplicar lo que se conoce como "Arqueología de la Arquitectura".

### 1.3. SITUACIÓN.

**DENOMINACIÓN:**

**COD.PGBBCC.: R-I-51-0008011**

Alcazaba de Antequera.  
Antequera, Málaga.

**ELEMENTO:**

Conjunto de estructuras y construcciones alto y bajo medievales:  
Barbacanas.

**LOCALIZACIÓN Y DIRECCIÓN:**

La Alcazaba se localiza en el núcleo urbano de Antequera, sobre una loma que tiene por foso natural el cauce de la Villa hacia el SE. El primer urbanismo de la población surgió y se organizó alrededor de la fortaleza de la Alcazaba, la cual ocupaba una posición dominante sobre el resto de recintos fortificados. La propia necesidad de dominio y protección justificó su emplazamiento enriscado y próximo a la vega, desde el cual se controla además un amplio campo visual que abarca la práctica totalidad de los fértiles campos situados al norte.

La fortaleza presenta, por tanto, una topografía difícil y sumamente escarpada. Los muros de la fortificación tratan de adaptarse a las curvas de nivel del terreno y apenas puede hablarse en ningún caso de regularidad en su replanteo y trazado. Las estructuras cimientan a diversa cota y se relacionan mediante escalones y plataformas dispuestos en los adarves. En general, el acceso y tránsito interior se realiza mediante rampas, escaleras y plataformas aterrazadas muchas de ellas de moderna factura.

Las barbacanas objeto del presente estudio se localizan en el lateral Sur y Oeste de la Alcazaba de Antequera. Su recorrido puede seguirse a lo largo de un segmento que pivota en los siguientes vértices geográficos (Coordenadas UTM ED50 huso 30N):

**Barbacana Sur:**

Longitud 201.325 metros.

Punto 1: X=361488.207 Y=4097787.366  
Punto 2: X=361505.790 Y=4097773.013  
Punto 3: X=361511.409 Y=4097777.977  
Punto 4: X=361573.058 Y=4097728.055  
Punto 5: X=361572.104 Y=4097708.685  
Punto 6: X=361579.784 Y=4097706.611  
Punto 7: X=361582.047 Y=4097642.197

**Barbacana Oeste:**

Longitud 128.644 metros.

Punto 1: X=361488.343 Y=4097787.511  
Punto 2: X=361532.540 Y=4097839.960  
Punto 3: X=361550.252 Y=4097856.433  
Punto 4: X=361578.464 Y=4097878.582

**LOCALIDAD:**

Antequera.

**CP/PROVINCIA:**



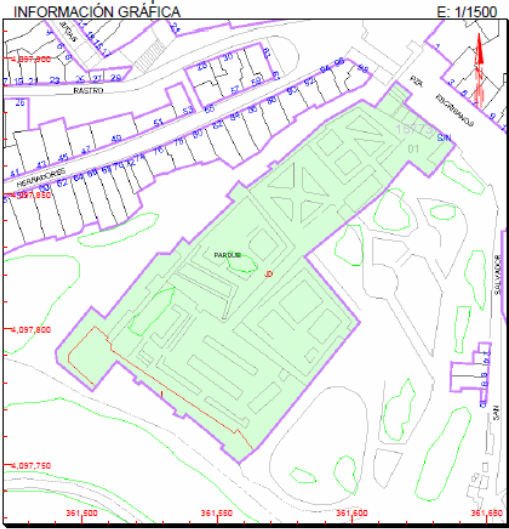
29200/Málaga.

**SUPERFICIE CONSTRUIDA TOTAL:**

382,50 m<sup>2</sup>(Barbacana Sur)+244,40 m<sup>2</sup>(Barbacana Oeste); TOTAL:626,90 m<sup>2</sup>.

PROPIEDAD/ DIRECCIÓN

TITULARIDAD /REF.CATASTRAL

 <b>MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA</b> <small>SECRETARÍA DE ESTADO DE HACIENDA Y PRESUPUESTOS</small> <small>DIRECCIÓN GENERAL DEL CATASTRO</small>		 <b>Oficina Virtual del Catastro</b>	
<b>CERTIFICACIÓN CATASTRAL DESCRIPTIVA Y GRÁFICA</b> <b>BIENES INMUEBLES DE NATURALEZA URBANA</b> <b>Municipio de ANTEQUERA Provincia de MÁLAGA</b>			
Solitante: AYUNTAMIENTO DE ANTEQUERA [MALAGA] Finalidad: proyecto municipal inversiones			
<b>REFERENCIA CATASTRAL DEL INMUEBLE</b> <b>1577301UF6917N0001XU</b>			
<b>DATOS DEL INMUEBLE</b>			
LOCALIZACIÓN: PZ ESCRIBANOS DE LOS ANTEQUERA 29200-MÁLAGA			
USO LOCAL PRINCIPAL: Edificio Singular		AÑO CONSTRUCCIÓN: 1300	
COEFICIENTE DE PARTICIPACIÓN: 100,000000		SUPERFICIE CONSTRUIDA (m²): 538	
VALOR SUELO (€): 234.094,82	VALOR CONSTRUCCIÓN (€): 174.282,69	VALOR CATASTRAL (€): 408.377,51	AÑO VALOR: 2009
<b>DATOS DE TITULARIDAD</b>			
APELLIDOS Y NOMBRAMIENTO SOCIAL: AYUNTAMIENTO DE ANTEQUERA			NIF: P2901500E
DOMICILIO FISCAL: CL INFANTE DON FERNANDO 70 ANTEQUERA 29200-MÁLAGA			
DERECHO: 100,00% de Propiedad			
<b>DATOS DE LA FINCA A LA QUE PERTENECE EL INMUEBLE</b>			
SITUACIÓN: PZ ESCRIBANOS DE LOS ANTEQUERA [MALAGA]			
SUPERFICIE CONSTRUIDA (m²): 538	SUPERFICIE SUELO (m²): 7.949	TIPO DE FINCA: Parcela con un unico inmueble	
			
Este certificado refleja los datos incorporados a la Base de Datos Nacional del Catastro. Solo podrá utilizarse para el ejercicio de las competencias del solicitante.			
361.650 Coordenadas UTM, en metros. Límite de Manzana Límite de Parcela Límite de Construcciones Mobiliario y aceras Límite zona verde Hidrografía		Viernes, 30 de Enero de 2009 Este certificado puede ser verificado en: <a href="http://ovc.catastro.meh.es">http://ovc.catastro.meh.es</a> Código Certificación: 30bb 4dd0 d874 2b69	
NO EXISTEN COLINDANTES			

PROTECCIÓN LEGAL: EXPEDIENTE DEC:

Denominación del Bien: Alcazaba.

Otras Denominaciones: Castillo.

Provincia: MÁLAGA.

Municipio: ANTEQUERA.

Régimen de Protección: B.I.C.

Estado Administrativo: Inscrito Fecha Disposición: 25/06/1985.

Tipo de Patrimonio: Inmueble Tipología: Monumento.

Boletín Oficial: BOE 29/06/1985.

## 1.4. METODOLOGÍA.

La metodología empleada se desarrolla en tres fases:

Primera. **Fase de información previa**, en la que recogemos todos los datos de carácter evidente que nos permite definir el conjunto arquitectónico literal y geoméricamente. En esta fase consideramos dos apartados; la definición general del conjunto y los aspectos de carácter histórico-social.

Segunda. **Fase de reconocimiento** de información, en la que constatamos el estado del conjunto, analizando su sistema estructural, sus componentes constructivos, basándonos en los estudios arqueológicos anteriores y en el reconocimiento visual actual.

Tercera. **Fase de diagnóstico**, atendiendo a daños críticos (o prioritarios) que hacen imprescindible la actuación, daños principales que derivan en una actuación necesaria y daños secundarios que nos llevan a una actuación conveniente.

## 2. INFORMACIÓN PREVIA.

### 2.1. DEFINICIÓN GENERAL.

La Alcazaba de Antequera es un edificio de planta trapezoidal, adaptado a lo escabroso del terreno, con unas medidas aproximadas de 160,00 m lineales en su eje largo norte-sur y 145,00 m lineales en su eje oeste-este.

Abarca, de este modo, un área interior de 15.000 m<sup>2</sup>, aproximadamente. El cerro donde se yergue alcanza una cota máxima de 578 m.s.n.m. en el extremo suroriental del recinto.

**Definición de barbacana:** *estructura defensiva medieval que servía como soporte al muro de contorno o cualquier torre o fortificación, adelantada y aislada, situada sobre una puerta, poterna o puente que fuera utilizada con propósitos defensivos. Las barbacanas estaban por lo general situadas fuera de la línea principal de defensa y conectadas a los muros de la ciudad por un camino fortificado. Tal fortificación era a menudo sólo un terraplén adosado al muro junto a la zona más vulnerable de un castillo o de una plaza fuerte.*

Existe documentación planimétrica detallada, según estudio arqueológico. También existen planos de intervenciones recientes y estudios topográficos.

En el caso que nos ocupa, la barbacana se sitúa anexa por su parte inferior a la muralla islámica, extramuros. Además de su función defensiva, juega un papel importante como basamento y apoyo estructural,

debido a la orografía tan acusada del terreno; conformando un paso peatonal exterior y más firme alrededor de la Alcazaba.

Las zonas de intervención se diferencian por su situación, en las barbacanas correspondientes al lienzo exterior de fachada sur de la muralla islámica y a las de fachada oeste.

Debido a las pendientes del terreno éstas están construidas a modo de basamento con muros de piedra y según la zona, se encuentran parcialmente o totalmente destruidas.

Dividiremos en dos zonas de actuación toda la barbacana que rodea a la muralla, según sea la barbacana orientada al oeste y al sur



### **2.1.1. BARBACANA OESTE.**

El tramo del frente oeste, que nos ocupa en este trabajo, alberga una barbacana o antemuro que refuerza al conjunto, al exterior un conjunto de seis torres, y los lienzos de muralla que las unen. Las estructuras se adaptan al terreno en un trazado escalonado. Se limitan al sur por la Torre del Homenaje y al norte por el Arco de los Gigantes. La longitud total es de 370 m lineales. El acceso al exterior es difícil, por lo abrupto del terreno y la presencia de algunas viviendas adosadas a la barbacana.

El tramo sobre el que actuamos es de unos 110 m de longitud tiene varias partes bien diferenciadas, atendiendo sobre todo al estado de conservación actual de la misma.

Los mampuestos se colocan regularmente en hiladas, buscando el apoyo y planeidad de las mismas con pequeñas piedras.

El recorrido sobre el que actuaremos, discurre a pie de la torre del Homenaje rodeándola, luego, adaptándose más o menos al terreno, continúa bordeando la muralla hasta morir en la tercera torre de flanqueo.

Dividimos en varios tramos según el estado de conservación y su posición:



El primer grupo comprende desde la barbacana que rodea a la Torre del Homenaje: B0, continúa con la barbacana B1 y B2. Estas conservan el estuche completo de muro pero no el remate superior del mismo.

El segundo grupo o barbacana B3, solo conserva, parte del estuche interior del muro de piedra y en la base restos del espesor del muro, de los que se puede deducir, el recorrido y dimensiones de la barbacana.

### **2.1.2. BARBACANA SUR.**

El tramo del frente Sur parte desde la torre del Homenaje hasta llegar la torre Blanca y desde ésta hasta el primer torreón del tramo Sur (T-3). En total más de 200 m longitudinales, con una altura que oscila entre los 2 y los 9 m. El lienzo presenta un núcleo central de calicanto revestido de sillería isódoma de piedra arenisca. En la sección que se extiende a los pies de las dos torres principales de la Alcazaba presenta un forro de sillares, colocados a soga, y forma rectangular en su frente, aunque muy irregulares en su tamaño. Su sección es apiramidada con el fin de conseguir un mejor agarre en la masa de calicanto del núcleo y provocar el rebote de los bolaños lanzados con los trabucos que se utilizaron en la conquista de la ciudad.

El tramo sobre el que actuamos, de unos 160 m de longitud tiene varias partes bien diferenciadas, atendiendo sobre todo al estado de conservación actual de la misma y al lienzo de muralla o torre que rodea. Dichos lienzos de muralla se encuentran en muy distinto estado.

EL recorrido de la barbacana discurre a pie de la torre del Homenaje rodeándola, luego, adaptándose más o menos al terreno, continúa bordeando la torre Blanca, La torre del Quiebro, donde se conectan anillo alto y bajo, y por ultimo baja con la pendiente del terreno, ahora con la muralla perteneciente al anillo bajo y termina al borde del camino.

Dividimos en varios tramos según el estado de conservación y su posición:

El primer grupo comprende la barbacana que rodea a la Torre del Homenaje: B0-sur, conserva el estuche completo de muro pero no el remate superior del mismo.

El segundo tramo o barbacana B1-sur, ha perdido parte del estuche exterior y el núcleo se encuentra asentado en plano inclinado hacia la pendiente del terreno, propiciándose el deterioro del mismo por agentes atmosféricos y por gravedad.

El tercer grupo o barbacana B2-sur, conserva el estuche completo de muro pero no el remate superior del mismo.

El cuarto grupo o barbacana B3-sur, al igual que el anterior, conserva el estuche completo de muro pero no el remate superior del mismo. Este tramo se desarrolla en un fuerte plano inclinado hasta llegar a cota del terreno o camino donde termina, presentando algunas piedras rectangulares a modo de pequeña escalinata.

## 2.2. DESCRIPCIÓN EDIFICATORIA-

El tipo de muro que se ha utilizado en las barbacanas es el de dos caras exteriores, con un núcleo de relleno de composición variable (generalmente aglomerante de arcilla con cal y piedra de mediano tamaño), con una anchura media de 1,90 m, revestida con espejo interior y exterior de piedras calizas (en su mayor parte) de unos 35 cm de media, unidas mediante mortero de cal. El sistema constructivo se asemeja al del encofrado: de torre a torre (unos 15 m de longitud) y una altura media de 1,50 m a continuación se enraza mediante ripios planos y se vuelve a disponer un nuevo tramo en altura. En algunos tramos la barbacana presenta sin interrupciones el camino de ronda completo, y las primeras hiladas que formaban los parapetos defensivos. El forro de los quiebro tiene charnelas de ángulo y lleva sillares labrados en la base, estos destacaban siempre por la simplicidad de sus volúmenes, sus airoas proporciones y la repetición rítmica de unas mismas formas.

El resto de las barbacanas, que no son objeto de la presente propuesta, se extienden por todo el recinto murado, salvo por el lateral Este, desde la torre albarrana de San Juan (T-5) hasta la llamada Puerta de las Bastidas. Sobra decir que, en este tramo, el río de la Villa actúa como foso natural, por tanto, como una verdadera antemuralla u obstáculo que hay que salvar.

En el sector de la Plaza del Carmen la barbacana presenta una longitud registrada de 12 m y un grosor medio de 1,20 m. La altura máxima de lo conservado es de 0,40 m en el lateral Sur y 2,20 m en el lado Norte. Está ataluzada y forma la escarpa del foso, posiblemente se prolonga por la calle Niña de Antequera rodeando al Torreón del Asalto y cabe la posibilidad que llegara hasta la Puerta de las Bastidas, creando un sistema de defensa y entrada la ciudad similar al que se ha documentado recientemente en la Algeciras meriní<sup>1</sup>.

Las barbacanas antequeranas denotan abundantes fases constructivas, aunque las correspondientes a las últimas restauraciones adquieren una importancia destacada. En cuanto a la formalización constructiva de las barbacanas, debemos apuntar cómo las fábricas pétreas serán los principales materiales empleados en su erección. No vamos a entrar en cuestiones relacionadas con estratigrafías y cronologías, publicadas recientemente en el volumen monográfico del 2.003 de la Revista Mainake: "Málaga y Al-Andalus: el desarrollo urbano" pág: 177-202, pero sí podemos apuntar, de forma general, los materiales y su formalización que han sido señalados a lo largo de los reconocimientos:

<sup>1</sup> A.A.V.V. "Al-Binya, la ciudad palatina meriní de Algeciras". Colección Historia Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano. Algeciras, Cádiz 1999. Págs.: 112 y ss.

1.- Materiales Pétreos: Generalmente mamposterías careadas en hiladas y enripiadas y/o verdugadas, sillarejos más o menos isódomos. A veces encontramos mamposterías de peor organización perdiendo hiladas.

2.- Materiales Cerámicos: Ladrillos en mamposterías verdugadas sin orden, también como formalización roscas de arco.

3.- Materiales metálicos: En cerrajerías de vanos.

4.- Materiales Plásticos: En cables e instalaciones.

5.- Revestimientos y argamasas: Morteros muy diversos de naturaleza caliza, morteros bastardos, morteros de cemento. Revestimientos similares de distintas pureza y terminación.

También han sido reflejados en la documentación gráfica otros elementos localizados sobre la epidermis de los muros. Entre ellos, destacan el conjunto de lápidas que se sitúan sobre los muros del Arco de los Gigantes.

## **2.3. RESEÑA HISTÓRICO-SOCIAL Y URBANÍSTICA.**

### **2.3.1. Histórico Social.**

Los primeros trabajos realizados en el yacimiento se documentaron en el siglo XX, con anterioridad a 1.985. En primer lugar, se acometió la restauración de algunos lienzos de la muralla<sup>2</sup>, en el primer tercio de siglo, de los cuales no se reconstruyeron con su anchura real, sino a media anchura, hecho constatado en los sondeos realizados en esta campaña. En el segundo tercio de siglo se realizaron labores de ajardinamiento del recinto con aportes de alberos para crear los espacios de libre tránsito y realizaron de nuevos accesos de obra, junto con la plantación de especies vegetales; en estos momentos se valla las estructuras emergentes de la cisterna, aljibe y cripta. A finales del siglo XX se efectúan trabajos de limpieza del entorno paisajístico, con el consiguiente saneamiento de los interiores de la cisterna, aljibe y cripta, con el fin de mantener en buen estado de exposición pública el recinto para el turismo.

En el siglo XXI se realizaron trabajos de restauración de la Torre del Homenaje y Torre Blanca junto con la restauración y conservación del trazado de la muralla. Durante los trabajos de documentación de la muralla se observó la presencia de niveles del siglo XVII procedentes del derribo del barrio de San Salvador y fosas colectivas de inhumaciones procedentes de epidemias de peste, en depósitos sedimentarios adosados a ésta, estos datos han sido constatados de nuevo en la presente actuación arqueológica.

En 2.007 se realizó una I.A.P. (Intervención Arqueológica Puntual) con el objetivo de realizar la apertura al público y ordenar los restos

---

<sup>2</sup> - Destacan los trabajos de Leopoldo Torres Balbás.

arqueológicos emergentes. Desde el punto de vista de actuaciones arqueológicas esta es la primera intervención dirigida al conocimiento de la secuencia arqueológica y que interviene directamente en los depósitos sedimentarios del interior del recinto amurallado de la Alcazaba.

En el marco del objetivo principal que ha motivado la actuación arqueológica, la generación de estructuras destinadas a dotar de contenido la puesta en valor de la Alcazaba de Antequera, se puede indicar en primer lugar que este recinto presenta cinco periodos de ocupación principales, representativos al menos de las dos terrazas superiores y correspondientes al interior del Alcázar cristiano del recinto; esta utilización prolongada en el tiempo, que ha estado marcada por momentos de ocupación, abandono y utilización puntual ha generado una serie de elementos inmuebles y depósitos sedimentarios que se han superpuesto generando un complejo estratigráfico que a su vez se ha convertido en un importante sesgo de conservación el cual ha afectado considerablemente la preservación de estructuras y depósitos existentes.

El inicio de la secuencia arqueológica parece fijarse en el siglo X a.n.e. y alcanzaría el siglo VIII a.n.e. sin calibrar con la ocupación del cerro por poblaciones agropecuarias que de manera más o menos estable se han asentado en la parte más llana de la segunda terraza. De este periodo sólo han perdurado dos depósitos sedimentarios de escasa potencia sin estructuras inmuebles asociadas a ellas. A causa de la pérdida sedimentaria por diferentes motivos, principalmente la erosión, y la colmatación de estructuras posteriores, no se ha recuperado más información que una serie de lotes cerámicos encuadrados cronotecnológicamente en el denominado Bronce Final. Cabe destacar que el patrón de asentamiento se caracteriza por la utilización como hábitat de cerros de media altura protegidos por una pendiente de desnivel en torno al 40-50% y una cultura material formada por vasijas abiertas y cerradas de gruesas paredes y pastas oscuras sin tratamiento con algunos fragmentos de cerámica bruñida con decoración incisa. Los resultados de la presente actuación arqueológica en el cerro de la Alcazaba han venido a aportar nuevos datos, aunque de forma muy somera, para completar el diseño de la territorialidad de la vega de Antequera en el contexto de la Edad del Bronce, en el que el Cerro de Antequera podría jugar un papel de poblamiento articulador de la red territorial que marca el gran poblado centralizador de Los Castillejos y la red de poblados secundarios con funciones agrícolas como Pico Vado Real, Lomas del Infierno, Camping-1 y la Peña de los Enamorados (Martín, et al. 2.001).

No hemos podido afirmar con garantías la continuidad del poblamiento del Bronce Final a la ocupación en la Edad del Hierro salvo la presencia de algunos tipos cerámicos de rasgos arcaicos y típicos del periodo anterior, como un cuenco de carena tipo "hombro", en depósitos

de poblaciones del Hierro. El depósito más antiguo de este segundo periodo no podría retrotraerse más allá de los finales del siglo VII o principios del VI a.n.e. Esta ocupación si evolucionaría siguiendo las pautas de formación hacia lo que se viene denominando cultura ibérica, atravesando, creemos, todos los estadios hasta su final, producido con la conquista romana, a finales del siglo III a.n.e. A través de un análisis de cotas de profundidad de la cerámica en los tres depósitos de esta fase se ha podido constatar que los estratos sedimentarios correspondientes a esta fase se han generado tras el abandono en el siglo III a.n.e. Por lo que ha sido imposible establecer fasificaciones en la Edad del Hierro.

Correspondientes a esta fase no se conservan muchas estructuras constructivas salvo la presencia de dos muros. La primera corresponde a un muro ciclópeo (UE-54), levantado por grandes mampuestos locales de medio metro y conservado a nivel de cimentación, cuya función parece estar más relacionada a aspectos de reestructuración del espacio interno del asentamiento que a elementos defensivos con la presencia de una serie de depósitos sedimentarios de ámbito doméstico apoyándose sobre él los estratos UE-20 y UE-34. La segunda unidad constructiva corresponde a un muro de mampostería, del que se conserva un alzado de un metro de altura, situado a cotas muy alta, cuya función parece indicar corresponde al ámbito doméstico.

Dentro de la rica, variada y cuantitativa cultura material que se ha recuperado en los estratos de esta fase, resalta la presencia de fragmentos de cerámica de importación, como fragmentos de cerámica ática de barniz negro y cerámica fenicia junto con cerámica de imitación de formas locales procedentes de la costa, indicando un importante contacto cultural y comercial con las poblaciones del Cerro del Villar. Completa el lote cerámico diversas formas locales y formas arcaicas junto con abundante cerámicas grises y algunos cuencos típicos del Bronce Final. Entre las formas cabe destacar algunas ánforas R-1 y otras del siglo III a.n.e. y pithois de pasta color siena decorados a bandas rojas y negras.

La cronología de la cultura material se interrumpe bruscamente en el siglo III a.n.e. sin ofrecer visos de continuidad de la población. Momento en el que hemos detectado un abandono del cerro.

La llegada de la ocupación romana no es posible precisarla en las cotas altas del cerro, ya que durante toda esta fase de la antigüedad la población se concentró en zonas más llanas, usando puntualmente el cerro para cubrir una serie de necesidades básicas. Por este motivo, de la etapa romana sólo contamos con una serie de evidencias arquitectónicas de carácter hidráulico y funerario, aunque con una ausencia total de estratigrafías y apenas restos materiales residuales, con lo cual resulta muy arriesgado poder atribuirles una cronología precisa. No se observa la presencia de depósitos sedimentarios de esta fase, por lo que la ocupación

fue puntual para utilizaciones precisas entre las que se ha documentado la presencia de dos cisternas (UE-81 y UE-87) de características muy similares. De la primera de ellas, UE-81, se conservada 1/3 parte, presenta un cuerpo central rectangular y una extremidad distal semicircular excavada en roca y levantada mediante mampuestos y recubiertos por opus signinum con una profanidad mínima de 3 m. La segunda, UE-87, se encuentra bastante perdida. La tercera estructura documentada ha sido una pileta (UE-140) de sección triangular con sus bordes redondeados excavada en la roca de un pequeño promontorio en la cima del cerro.

En la secuencia estratigráfica de los sondeos realizados en las primeras terrazas no se ha observado evidencias de los momentos finales de la antigüedad, época visigoda o bizantina, quizás debido a la redistribución de la población que algunos autores apuntan (Romero 2.003 y Acién 1.996). Por lo que es arriesgado hablar de una continuidad hacia los inicios del periodo cultural islámico, que arrancaría del mismo siglo VIII con la ocupación de las plazas de Archidona y Antequera tras la conquista de Málaga, aunque este inicio no han tenido reflejo en la secuencia estratigráfica ofrecida por el conjunto de los sondeos, este hiatus arqueológico contrasta con restos de fragmentos de cerámica de los siglos VII-X localizada frecuentemente en las antiguas villas tardorromanas (Recio, Romero 1.993). Por lo tanto, consideramos que la ocupación islámica, del Clan de los Banu I asma, de la tribu de Yûdam, descendientes de los Yûndies sirios (Acién 1.984), ocuparon las zonas de las villas tardorromanas, que en los últimos momentos alcanzaron un repunte de producción (Romero 2.003) en lugar de ocupar el cerro. De hecho, no hay menciones a Antequera en las crónicas de finales del siglo IX y principios del siglo X en relación a la revuelta de Omar Ibn Hafsun. La ocupación del cerro, tal y como recogen las fuentes, no será hasta el siglo XI cuando se observen indicios tanto de una ocupación de tipo doméstico como quizás también militar.

Las primeras evidencias medievales vienen a configurar un espacio doméstico en la segunda terraza, donde se ha documentado parcialmente una vivienda, con abundante cerámica de ámbito doméstico datada entre los siglos XI-XII, la cual se vio afectada en casi su totalidad por las construcciones posteriores. Este ámbito doméstico parece haber estado delimitado por una serie de estructuras murarias, de la que se ha documentado un muro de mampostería que delimita la segunda terraza por el este, justamente la zona más accesible y más desprotegida por la escasa pendiente. Este muro de mampostería (UE-68) se mantiene en uso en la fase siguiente. Estas unidades estratigráficas se enmarcan en un contexto histórico en el que la plaza de Antequera aumenta la población con la llegada de flujos migratorios procedentes de núcleos castigados por el apoyo al muladí Omar Ibn Hafsun y de zonas de monte (Romero 2.003).

La llegada de los Almohades, siglos XII-XIII, representa la etapa más esplendorosa de la cultura islámica en la ciudad. Durante estos siglos se

impulsaron los programas defensivos de la medina y del cerro. Será a partir de esta primera centuria cuando comiencen a generarse paquetes estratigráficos de modo más o menos generalizado, aunque son muy escasos los restos de construcciones aparecidas y atribuibles a esta etapa. La secuencia estratigráfica adscrita a esta fase se caracteriza por un marcado carácter militar en la utilización de las terrazas superiores. Vinculado al proceso de defensa del cerro se revela en la primera terraza la existencia de un paramento de la muralla fabricado en tapial de calicanto (UE-57) existente con anterioridad a época nazarí, que configuraría la muralla primigenia de la alcazaba. A través de la ejecución de varios sondeos en la primera terraza se observa una serie de indicadores que apuntan a una utilización prolongada del espacio como área libre castrense; la serie de depósitos sedimentarios (UE-5, UE-9 y UE-11) muestran cierta horizontalidad en sus bases y la ausencia de estructuras constructivas en la terraza salvo la presencia de dos fosas sépticas y algunas pequeñas zanjás, lo que nos lleva a pensar que la primera terraza tendría una funcionalidad castrense con un gran área libre central. En la segunda terraza, en cambio, no se han conservado unidades estratigráficas de esta fase salvo la presencia de un muro que se levantó sobre el muro UE-68 para potenciar la delimitación del espacio castrense, se trata de un lienzo levantado con mampuestos (UE-67) del que se conserva la cimentación y el depósito sedimentario que lo colmata al exterior de la terraza (UE-65). La cultura material almohade está compuesta por ataífores vidriados en verde con rueda de estampilla, redomas, jarros pintados de negro, epigrafiados o decorados con cuerda seca parcial y fragmentos de cerámica de usos múltiples y de cocina.

La presencia nazarí, siglos XIII-XIV, en Antequera fue corta debido a su temprana conquista por los castellanos. La presión de las tropas cristianas y la situación fronteriza de la plaza imprimió un marcado carácter a la ocupación nazarí en la Alcazaba. La secuencia arqueológica de esta fase es parca cuantitativamente y donde se observa una especial atención a programas castrenses. Los indicadores se reflejan en las reparaciones de la muralla de la Alcazaba a base de lienzos (UE-43) levantados con mampuestos regulares de grandes tamaños intercalando alineaciones con una fila de ladrillos dispuestos a soja, en algunos puntos el alzado de las reparaciones sobrepasaban los dos metros. Junto a la muralla se ha desarrollado un adarve o camino de ronda interior del que queda conservado una disminución del mismo con el levantamiento de un muro de mampostería sobre el suelo de cal y arena (UE-77) del primer adarve reduciendo el espacio interior a poco más de un metro. Tanto debajo del suelo del primer adarve, como colmatando la reforma del mismo, se han documentado depósitos con cerámica nazarí, encuadrando dichas obras en esta fase. Completa la secuencia estratigráfica nazarí tres depósitos que se ven afectados por construcciones inmuebles cristianas, dificultando su relación física e interpretación. Quizás la obra de infraestructura más importante de esta fase sea la construcción de un aljibe en la segunda

terrazza excavado en la roca. Con la construcción del aljibe se destruye 2/3 partes de la cisterna romana preexistente en la zona, se observa la presencia de un muro de mampostería levantado en el interior de la cisterna rota y enfoscado con mortero hidráulico con la finalidad de acopiar agua y de mantener en uso parte de la cisterna romana. La cultura material nazarí está compuesta por formas típicas de la cerámica de la provincia de Málaga, formada principalmente por ataífores verde-manganeso.

Tras la conquista castellana de la plaza en el año 1410 se produce una ocupación progresivamente intensa del cerro. Será a partir del siglo XV, aunque de modo más acentuado en el XVI, cuando se sucedan programas de edificación pública que generan un importante tejido urbano, que incluirá espacios religiosos y civiles, que en su conjunto, alcanzarán en uso las postrimerías del siglo XVII. Lo más destacable de esta fase será la construcción de la Iglesia de San Salvador situada en la segunda terraza de la que se conservan la cimentación y parte de los alzados de sus muros perimetrales. El edificio religioso que narran las fuentes se situaba sobre la antigua mezquita islámica y se consagró a San Salvador entorno a 1413. Sin embargo la fábrica de los muros de la iglesia no poseen características medievales sino de finales del siglo XV o principios del siglo XVI. La iglesia posee una planta basilical y la orientación de muro longitudinal está orientada hacia el sureste, por lo que dicha orientación estaría forzada por la presencia de una mezquita y las unidades constructivas documentadas se tratarían de una ampliación de la misma. En la primera terraza se observa la presencia de viviendas adosadas a la muralla, observándose reparaciones puntuales de la misma.

En el siglo XVII se producen obras de reforma y mantenimiento de las edificaciones existentes. Adosado a la muralla norte se sitúa un edificio singular del que se conserva sus muros perimetrales y la cimentación de un pórtico. Este edificio poseía un mínimo de dos plantas. Sus muros y techos se encontraban decorados con láminas de yeso, conservándose algunas letras y motivos figurativos pintados en negro y rojo y algunas molduras de yeso. En el pórtico se observa la presencia de una columna y un suelo de cantos de ríos. Los elementos vinculados a estas estructuras parecen indicar que se trata de un edificio civil, posiblemente la casa del cabildo, al menos durante la primera mitad del siglo XVII. En la segunda mitad del siglo XVII este edificio pasaría a ser reutilizado con otros fines, ya que se han detectado una serie de reformas en la planta inferior como la construcción de un pesebre, una escalera para la planta superior y un vano para pasar al exterior de la muralla. Con respecto a la obra del alcázar cristiano, solo podemos apuntar la cronología relativa que nos ofrece la relación física de su estructura con respecto a la edificación de la Iglesia, esta última levantada con anterioridad, del mismo modo la muralla del alcázar cristiano (UE-92) está amortizando una vivienda del siglo XVII en la segunda terraza. Durante este siglo la iglesia seguía en uso con la construcción de una cripta de planta rectangular y falsa cúpula levantada con yeso y con presencia de



inhumaciones bajo todo el suelo del interior del recinto. Se observa la presencia de reparaciones, menos cuidada, en los alzados de la iglesia y una serie de muros adosados colmatados por depósitos sedimentarios de carácter doméstico, lo que podría indicar un avance urbanístico en el interior apoyándose en la iglesia. En cambio, en la parte central de la primera terraza, no se observa la presencia de vivienda, en su lugar se ha documentado una serie de zanjas de más de cuatro metros que sobrepasan el nivel geológico. La funcionalidad de estas zanjas es incierta ya que fueron colmatados por depósitos con abundante cerámica del siglo XVII.

La cultura material moderna es rica cuantitativamente, recuperándose ricos y variados lotes en los que están representados todos los tipos, principalmente en los depósitos de abandono. Entre las vasijas de presentación de alimentos destacan los cuencos típicos de la modernidad en los que se observa su evolución de los siglos XVI-XVII, los vidriados son variados y se encuentran entre verde, blanco, melado, etc. principalmente sin decoraciones, los platos y fuentes se presentan generalmente en blanco y muchos poseen motivos decorativos vegetales en azul, destacan algunos tipos vidriados en celeste, rosas y del tipo blue and blue, llama la atención motivos decorativos avanzados a bandas azules, blancas, naranjas y amarillas. Las vasijas destinadas a la preparación de alimento se presentan generalmente sin vidriar o con vidriados en verde oscuro o melado. Los recipientes cerrados como jarros, jarras, jarritos y jarritas se encuentran principalmente sin vidriar aunque se aprecian algunos vidriados comunes. El resto de lotes cerámicos está formado por vasijas de usos múltiples, barreños y especieros o saleros vidriados en blanco. Dentro del lote de cultura material se aprecia la existencia de fragmentos de porcelana china blanca en el que el motivo decorativo está formado por un gallo.

El cambio de ubicación de la casa del cabildo a extramuros de la alcazaba, el abandono y saqueo de la iglesia de San Salvador y el traslado de la población a la llanura junto con las construcciones de nuevas iglesias y edificios obedece al atractivo natural que el llano ofrecía para el comercio, a pie de las principales vías de comunicación, amén de las comodidades de una topografía suave. Por este motivo, en los últimos años de los Austrias, grupos de población marginal se iban apoderando del tramado urbano del interior de la alcazaba con la reutilización de edificios y ejecutando nuevas construcciones dentro del barrio de San Salvador. Será entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII cuando las autorizadas dictaron ordenes de desalojo, incluyendo en ocasiones la fuerza y el derribo de todas las viviendas, para despoblar el interior de la alcazaba. Serán estar órdenes de ejecución subsidiaria de las autoridades locales las que generan el último abandono de la alcazaba y el derribo del barrio de San Salvador, siendo sus escombros vertidos en zonas puntuales del cerro y alrededor de la muralla.

La época contemporánea destaca por la continuidad de la decadencia material y simbólica tanto del conjunto defensivo como de los

edificios que albergaba. Durante el siglo XVIII y XIX el espacio ocupado por la fortaleza reduce su uso a esporádicas inhumaciones y en relación al acuartelamiento militar durante la ocupación francesa, quizás se podría asociar la remodelación del alcázar en su lado noroeste. De estos siglos no se han registrados depósitos sedimentarios ni elementos de la cultura material que puedan probar la existencia esporádica de población durante estos siglos, salvo la presencia de inhumaciones puntuales en la primera terraza cuyo ajuar está sólo compuesto por rosarios de cobre con la cruz de Caravaca. A lo largo del siglo XX se producen abandonos severos con expolios de material constructivos, para finalmente acabar como espacio lúdico ajardinado. Será el programa turístico el que da la configuración actual al recinto y se han documentado zanjas para canalizaciones. Todos estos avatares dejaron huella e incidieron de modo decisivo en la caracterización de la estratigrafía.

### **HISTORIOGRAFÍA.**

#### 1) Fuentes árabes:

- Samuel ibn Nagrila, siglo XI.
- Abd Allah Bullugin, siglo XI.
- Al Idrisi, siglo XII.
- Yaqut al Hamawi, siglo XIII.
- Ibn al Jatib, siglo XIV.
- Al Qaqasandi.
- Al Maqqari, siglo XVII.

#### 2) Fuentes cristianas:

- Las crónicas de Juan II relatan la conquista.
- Crónica de Alvar García de Santamaría.
- "Crónica de Juan II" de Pérez de Guzmán.
- "Historiarum Ferdinandi Regis Aragoniae Libri" de Lorenzo Valla.
- Carta del doctor Alonso Fernández de Cascales.

#### 3) Fuentes iconográficas: siglo XVI

- Grabado de Hoefnagel.
- Grabado de Van der Wyngaerde.

#### 4) Fuentes historiográficas:

- García de Yegros, Tejada y Nava, Padre Cabrera, Carter, Solana, Carrasco y Luque, Cristóbal Fernández, Trinidad de Rojas, Guichot, Simonet, José María Fernández (siglos XVII al XX).
- TORRES BALBÁS ("Antequera islámica").

### 2.3.2. Urbanística.

Declarado Monumento Nacional por el Decreto de 22 de Abril de 1949 sobre protección de los castillos españoles. (B.O.E. 5-5-1949), pasando a la categoría de Bien de Interés Cultural con motivo de la aprobación de la Legislación del Patrimonio Histórico Español de 1985 y la de la Comunidad Autónoma Andaluza de 1991. Desde un punto de vista de Protección y Normativa Arqueológica, el inmueble, se encuentra formando parte del inscrito con el N°. 51 en la Hoja N°. 9 del Catálogo de yacimientos arqueológicos del Plan General de Ordenación Urbana de Antequera, planeamiento municipal vigente desde Noviembre de 1997. Los terrenos, afectados por la delimitación del yacimiento cuentan con el grado de protección arqueológica 1 (Zonificación Arqueológica de Tipo 1). Asimismo, dicha delimitación y grado de protección ya estaba contemplado en el Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Catálogo del Centro Histórico de Antequera de 1993, como Zonificación arqueológica tipo A. El P.E.P.R.I. recoge en sus fichas de catalogación distintos elementos del conjunto mural de Antequera, fichas que se recogen en el plano 1.

#### FICHA URBANÍSTICA.

##### **Normativa vigente de ámbito Estatal y Autonómico:**

- Ley 16/1985 de 25 junio del Patrimonio Histórico Español y Real Decreto nº 111/1.986, de 10 de Enero de desarrollo parcial de la Ley.
- Ley 14/2007 de 26 de Noviembre de Patrimonio Histórico de Andalucía.
- Orden de 28 de Enero de 1.985, por la que se regula el otorgamiento de autorizaciones para la realización de actividades arqueológicas en la Comunidad Autónoma de Andalucía.
- Orden de 10 de Octubre de 1.985, complementaria de la Ley anterior.
- Resolución de 28 de Abril de 1.988 de la Dirección General de Bienes Culturales por la que se desarrolla la Orden de 28 de Enero de 1985.
- Orden de 30 de Octubre de 1.992, del Consejero de Cultura y Medio Ambiente, por la que se modifica el artículo 15 de la Orden de 28 de Enero de 1.985.
- Decreto 32/1.993, de 16 de Marzo, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas.

**En el ámbito municipal el PGOU de Antequera se encuentra pendiente de su aprobación inicial, su Avance fue expuesto en 2004.** Los criterios de catalogación, tipología y zonificación arqueológica, que inciden sobre el yacimiento son los siguientes:

- *Zonificación arqueológica de tipo 1.A. Zona de protección integral. La legislación prohíbe en ellas toda operación de desarrollo. Cualquier actuación de otra índole debe contar con la preceptiva autorización de la Consejería de Cultura. Básicamente engloba los diferentes yacimientos catalogados así como sus áreas de protección.*

CONJUNTO HISTÓRICO: SI

IMPORTANCIA DE BIENES MUEBLES: No

CONDICIONES URBANAS:

	URBANO.	NO URBANO	FÁCIL.	DIFÍCIL.
ACCESO.	SI	SI	SI	SI
ACOPIOS.	SI	SI	NO	NO

SERVICIOS:

AGUA.	ELTDAD.	SANMTO.	TELFNO.	PARRYO.	OTROS.
SI	SI	SI	NO	SI	NOP

ESPECIES PROTEGIDAS:

CERNÍCALOS			Pro		
PALMITOS.					

### 3. RECONOCIMIENTO. ESTADO DEL EDIFICIO.

En esta fase reconocemos aspectos estructurales y de terminación de los distintos elementos y tramos prefijados del conjunto mural, estado de conservación o daños, origen de los mismos, riesgo y nivel de intervención atendiendo al carácter de los daños o estado del elemento estudiado.

Estos trabajos se encuadran en una fase de identificación y reconocimiento del monumento. En cualquier caso, quedan contemplados en las directrices emanadas por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía: "En esta fase se habrán de definir con carácter previo a la definición del Proyecto de Conservación las actividades arqueológicas de apoyo a la conservación, incluyendo, en su caso, la previsión de intervenciones en el subsuelo y la realización de al menos un corte que registre la secuencia estratigráfica completa recogiendo igualmente un análisis completo y estudio de las relaciones paramentales. Dentro del área de coordinación interdisciplinar es posible llegar a formalizar levantamientos conjuntos de síntesis que acumulen información dimanante de la estricta definición geométrica de la realidad arquitectónica y la lectura arqueológica paramental, en la que se combinen aspectos descriptivos y analíticos, plasmando gráficamente el estudio de las relaciones paramentales"2.

En la valoración del estado de conservación del bien es el momento de tomar decisiones en relación a la oportunidad de intervención o no, de reparar o adecuar el yacimiento.

Para conseguir este objetivo se ha establecido un protocolo metodológico claro de aproximación que proporciona toda la información necesaria para una correcta formulación de un diagnóstico arqueológico.

Proteger un bien quiere decir conocerlo, es decir identificar cada una de sus características después de catalogarlo y finalmente crear las medidas necesarias para evitar su destrucción.

El primer paso por tanto ha sido la identificación cronológica del yacimiento, profundizando, y desarrollando mecanismos adecuados para la investigación de la delimitación espacial y su datación cultural. La adquisición sistemática de información sobre la preexistencia física y antrópica de un territorio es esencial para una completa identificación de los recursos físicos y culturales en su contexto, y por tanto, para llegar de la forma más correcta, al proceso de interpretación.

Los pasos lógicos como acercamiento a establecer una correcta lectura del yacimiento para definir sus problemas y su potencialidad se han realizado mediante el siguiente:

#### **FASE DE CATALOGACIÓN arqueológica.**

1. En primer lugar se ha establecido mediante sistemas cartográficos y de teledetección como apoyo a la topografía, una correcta

cartografía histórico-arqueológica del yacimiento basada en el reconocimiento directo y en la puntualización de los distintos elementos que se incluyen dentro del enclave arqueológico.

2. Dentro de este apartado y teniendo en cuenta la existencia de elementos visibles, se ha efectuado la documentación correspondiente mediante la restitución fotogramétrica. Esta técnica se basa en la elección y colocación de unos puntos de apoyo necesarios en el alzado de los paramentos para poder generar un levantamiento topográfico básico y georreferenciado de los elementos emergentes que nos va a aportar la posibilidad de poder restituir en planta aquellas estructuras que se encuentren pérdidas u ocultas en el subsuelo del promontorio. Esta restitución se ha llevado a cabo priorizando sobre aquellas zonas que requieran una intervención de urgencia debida al mal estado de conservación, ya sea como apoyo a la restauración o como mero resultado de la investigación científica.
3. Se ha completado con métodos tradicionales de investigación, que han consistido en la recopilación y contrastación de la información generada de la documentación bibliográfica específica, de las investigaciones de archivo. Todo este análisis de los documentos y fuentes escritas se complementado con la prospección arqueológica de carácter sistemático del terreno investigado.

#### **. FASE DE DIAGNÓSTICO arqueológico.**

1. La elección de los puntos de intervención se han definido según su nivel de degradación (criterio de urgencia), su interés como resto arqueológico (criterio científico), su posibilidad de ser comprendido (criterio didáctico) o la viabilidad de su permanencia (criterio de conservación).
2. Esto conlleva la aceptación de ciertos elementos que puedan ser incluidos en un proceso de intervención directa, quedando limitado a un posible afianzamiento de base, a un cosido entre materiales constituyentes, la eliminación de algunos elementos vegetales en crecimiento sobre los muros o en un área de directa de influencia.

La **actuación** sobre los puntos elegidos pasara de forma previa por:

**Fase de limpieza y desbroce** del terreno a intervenir.

**Control arqueológico** de apoyo a la restauración o cualquier tipo de intervención. Es evidente que en la gestión del patrimonio es necesario la adquisición de datos para cualquier tipo de actuación y rentabilización, más si tenemos en cuenta que a partir de estos se marcarán las diferentes pautas que determinaran las características y las propiedades de los procesos implicados en la actuación.

**Documentación exhaustiva** del bien, mediante planimetría arqueológica realizada a distintas escalas, secciones de excavación, planos de detalle de las estructuras y estudio fotogramétrico de los sectores de muralla intervenidos. Se aporta como estudio constructivo y de información patológica la planimetría arqueológica realizada en Julio de 2.007.

Se pueden analizar diversos **factores causantes de la aparición de daños o lesiones**, según su origen endógeno o exógeno:

#### 1.- AGENTES EXTERNOS.

1.1.- El agua. Es el principal agente deteriorante pues este elemento favorece la mayoría de las reacciones químicas. Un muro tolera entre un 3% y un 5% de agua, pero, en caso de humedades extremas, el porcentaje puede elevarse hasta el 20%. Las humedades pueden producirse por capilaridad, por condensación o por infiltración.

1.1.1.- Humedad por capilaridad. Es una humedad ascendente que invade los muros antiguos a través de los conductos capilares de sus materiales. Es favorecida por fuerzas conjuntas, capilares y electroosmóticas. La altura que puede ascender depende, fundamentalmente, de su estructura capilar, pero también es favorecida por las propiedades físicas del muro, su porosidad y su emplazamiento, pudiendo ascender hasta varios metros de altura. Se manifiesta por manchas oscuras y por la línea de eflorescencias de sales.

Llega a afectar gravemente, e incluso a destruir, el enfoscado y el enlucido.

Frecuentemente las humedades son provocadas por las corrientes freáticas, ascendiendo por los capilares y transportando sales, que se traducen en eflorescencias. Aquellas provienen de terrenos ricos en materias orgánicas nitrosas, alcalinas, ácidas y vegetales.

Otras humedades pueden ser ocasionadas por las filtraciones de conductos de aguas subterráneos; por pequeños depósitos de agua de lluvia próximos al muro, por el agua que empapa el terreno donde se asienta el muro y por el polvo que retiene el agua aportando CO<sub>2</sub> Y SO<sub>3</sub>, favoreciendo la humedad capilar.

1.1.2.- Humedad por condensación. En general se produce por la diferencia de temperaturas entre el muro y la humedad ambiental. Se manifiesta también mediante eflorescencias blanquecinas que aparecen durante el proceso de secado. La fragilidad de los soportes ante este efecto es mayor si el muro contiene materiales que resulten buenos conductores térmicos (piedras calizas, mármoles, sílices, etc.) y, por lo tanto, tienen poca capacidad de aislamiento térmico. La condensación puede ser provocada también por la disminución del aislamiento del muro debido a humedades capilares: el agua reduce el aislamiento térmico del muro y disminuye su temperatura superficial.

1.1.3- Humedad por infiltración. El principal deterioro de las fábricas de tierra se produce por efectos del agua de lluvia sobre las superficies poco o nada protegidas, causando una erosión rápida mediante acanaladuras, ensanchamiento de grietas preexistentes y colapso parcial o total de su estructura. Las salpicaduras del agua de lluvia en las zonas bajas pueden originar grandes erosiones, sobre todo si existen condiciones favorables para el estancamiento de la misma, lo que ayuda a acelerar la disgregación y desmoronamiento de esta parte del edificio.

1.2.- La temperatura.- las diferencias de temperaturas estacionales o diarias tiene una gran influencia en las fábricas de tierra, originando variantes térmicas significativas entre el exterior y el interior de los muro al ser éstos normalmente de gran espesor. El incremento de temperatura provoca unas tensiones que la fábrica no va a poder soportar y apareciendo las correspondientes fisuras, especialmente en los puntos más débiles: encuentro tapial-fábrica de ladrillo, unión de tongadas de tapial, encuentro entre el revestimiento y el soporte, etc.

1.3.- Las sales.- Directamente relacionadas con los factores anteriores, son un gran agente destructor. Pueden provenir transportadas por el agua o por disolución de las contenidas dentro de los materiales que conforman el muro. El daño se produce por su depósito sobre la superficie o por las roturas que se generan de la tensión entre los poros de la estructura y las propias sales. Es necesario distinguir entre las sales solubles (sulfato de sodio, magnesio, potasio y calcio; nitratos de sodio, potasio y calcio) y las insolubles (carbonato cálcico).

1.4.-Factores climáticos y seísmos.- Los vientos dominantes son especialmente nocivos cuando transportan polvo, arena y humedad. En el soporte mural próximo al mar y sometido al viento marino dominante cargado de cloruro sódico pueden desencadenar una alveolización, si bien este efecto se aprecia especialmente en muros de areniscas o calizas. Otro efecto contraproducente del viento es el secado prematuro del soporte, con la consiguiente cristalización de sales.

Los seísmos pueden destruir total o parcialmente un soporte mural.

1.5.- Contaminantes atmosféricos.- Algunos contaminantes atmosféricos son elementos naturales que se encuentran en suspensión en la atmósfera (sales, arena y otros), mientras que otros son artificiales, sobre todo en las zonas industriales o de tráfico (en este caso se observa la presencia de naves industriales a los pies del cerro, mientras que el tráfico no es muy significativo). Especialmente negativos son los anhídridos sulfurosos que se oxidan y se convierten en ácido sulfúrico al reaccionar con la humedad ambiente.



1.6.- Factores biológicos.- Deyecciones animales o plantas inferiores y superiores que arraigan parasitariamente en los muros.

1.7.- Factor humano.- Abandono, derribo o utilización del material como soporte de edificaciones.

## 2.- AGENTES INTERNOS.

2.1.- Elementos componentes.- Contenido en sales hidrosolubles que afectan química y mineralógicamente al muro, influyendo sobre propiedades como la porosidad, succión capilar, absorción, permeabilidad y heladicidad (escasa en la zona de estudio).

2.2.- Fallos en la estructura.- Pueden presentar fisuras, grietas o fracturas y deformaciones en los muros por desplomes, alabeos, pandeos por problemas en la cimentación (insuficiente o afectada por el paso del tiempo), falta de cohesión interna de los materiales compositivos o desgarramiento por tracción de la fábrica evidenciando falta de trabazón entre sus componentes.

2.3.- Fallos en los revocos.- Los desprendimientos de revestimientos están relacionados con la poca adherencia del soporte o las posibles dilataciones y/o contracciones por variaciones de humedad y temperatura a las que puede estar sometido el muro.

## DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA.

- ACIEN, M. (1994): "Málaga Musulmana (siglos VIII al XIII)". Historia de Málaga. Diario Sur. Málaga.
- ACIÉN, M. (1996): "La fortificación en Al-Andalus". Archeologia Mediavele, XXII: 7-36.
- PUERTAS, R. (1986): "Excavaciones en Mollina". Noticiario Arqueológico Hispano, 28: 63-174.
- ACIÉN, M.; *et al.* (1995): "Evolución de los tipos cerámicos en el S.E. de al-Andalus". En actes du Heme Colloque sur la Céramique Médiévale. Rabat: 125-140.
- BELTRÁN, M. (1990): Guía de la cerámica romana. Zaragoza.
- CRESPO, M.J.; BAÑARES, M<sup>a</sup>.M. (en prensa): Paisajes Pre-históricos en Rincón de la Victoria. Edt. Área de Cultura del Excmo. Ayto de Rincón de la Victoria. Rincón de la Victoria (Málaga).
- GARCÍA, E. (2007): En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI a.C. Edt. Fundación Málaga. Málaga.
- LACOMBA, J.A. (2001): Historia de Andalucía. Málaga.
- LÓPEZ DE COCA, J.E. (1977): La tierra de Málaga a finales del siglo XV. Granada.
- LÓPEZ DE COCA, J.E. (1994): "Málaga. Del Islam al cristianismo (1239-1570)". Historia de Málaga. Diario Sur. Málaga.
- MARTÍN, E.; *et al.* (2001): "Aproximación al análisis histórico de las comunidades indígenas del bronce Final en la Provincia de Málaga". Mainake XXIII: 173-183.
- MAYORGA, J.; RAMBLA, J.A. (1993): "La necrópolis romana de la Trinidad. Málaga". AAA/93-III.
- MORENO, A.; RAMOS, J. (1982-1983): "Peña de los Enamorados. Un yacimiento de la Edad del bronce en la Depresión de Antequera". Mainake IV-V: 53-74.

- PELLICER, M. (1986): "El Bronce Reciente e inicios del Hierro en Andalucía oriental". *Habéis* nº 17: 433-475.
- PELLICER, M. (1987-1988): "Las cerámicas a mano del bronce Reciente y del Orientalizante en Andalucía Oriental". *Habéis* nº 18-19: 461-483.
- RECIO, A.; MARTÍN, E. (2003): "Unidad de producción agrícola de los siglos VII-VI A.N.E. en Benajárfate (Vélez-Málaga)". *Mainake* XXV: 309-319.
- RECIO, A.; MARTÍN, E.; RAMOS, J. (1997): "Prospecciones arqueológicas sistemáticas en yacimientos ibéricos de la cuenca alta del río Guadalhorce (Málaga)". *A.A.A.* 1993: 114-117.
- RODRÍGUEZ, V.; MÁRQUEZ, J.E. (2003): "Dataciones absolutas para la Prehistoria Reciente de la Provincia de Málaga: una revisión crítica". *Baetica* 25: 313-353.
- ROMERO, M. (2002): "La muralla de Antequera. Una aproximación arqueológica". *Revista de Estudios Antequeranos*. Antequera: 145-184.
- ROMERO, M. (2003): "Madinat Antaqira: una aproximación arqueológica a su recinto murado". *Mainake* XXV: 177-202.
- VALLEJO, J.I. (1999): "Las decoraciones bruñidas en las cerámicas grises orientalizantes". *SPAL* 8: 85-100.
- VV.AA. (1997): *Actas: Figlinae Malacitanae*. La producción de cerámica romana en los territorios malacitanos. Málaga.

## ESTADO DE CONSERVACION, ANÁLISIS DE DAÑOS Y VALORACIONES.

### 3.1.

Elementos afectados:	<b>Cimentación en el tramo B1-sur. Exactamente en la primera torre de defensa entre la torre del Homenaje y la torre Blanca.</b>
Tipo de daño:	Desprendimiento y arrastre del terreno donde apoya parte de la cimentación, junto con parte de los sillares de piedra que la forman.
Origen del daño:	Movimientos tectónicos leves. Agentes atmosféricos, arrastre por la lluvia.
Nivel del riesgo:	Seguridad (posible aumento).
Nivel de intervención::	Imprescindible.
Prioridad:	Máxima.

### 3.2.

Elementos afectados:	<b>Estructura de los tramos: B0, B0-sur, B2-sur, B3-sur</b>
Tipo de daño:	Grandes grietas. Desprendimiento de sillares y mampuestos. Desprendimiento del mortero de agarre.
Origen del daño:	Desaparición del mortero de unión por enraizamiento de especies vegetales. Movimientos tectónicos leves. Agentes atmosféricos, arrastre por la lluvia, descomposición por heladicidad ante las filtraciones por pérdida del llagueado.
Nivel del riesgo:	Seguridad (posible aumento).
Nivel de intervención:	Imprescindible.
Prioridad:	Máxima.

### 3.3.

Elementos afectados:	<b>Cimentación y estructura de los tramos: B1, B2, B3, B1-sur</b>
Tipo de daño:	Pérdida visible de la barbacana en casi todo el trazado. Desaparición en las partes al descubierto del estuche exterior quedando restos del núcleo. Tapada por rellenos. Disgregación de las fábricas por descomposición de los morteros de agarre. Deslizamiento de los bloques de piedra que hacen de escalera, desaparición de algunos, junto con el estuche exterior y parte del núcleo.
Origen del daño:	Falta de mantenimiento. Falta de protección ante los agentes atmosféricos.
Nivel del riesgo:	Pérdida total de dicho tramo. Daño progresivo. Seguridad.
Nivel de intervención:	Imprescindible.
Prioridad:	Máxima.

## 4. DIAGNÓSTICO.

En esta fase de diagnóstico y enumeradas las lesiones y las causas que las han provocado, la actuación va encaminada a eliminar las causas de las lesiones y las que no son posibles de eliminar tratar de proteger los elementos de las mismas. Estas consideraciones nos llevan a desarrollar los siguientes apartados:

### 4.1. ESTADO ACTUAL.

#### 4.1.1. BARBACANA OESTE.



El tramo que rodea a la Torre de Homenaje se encuentra en mejor estado que el resto. Conserva el muro completo, hasta parte del pretil, aunque se observan pequeñas grietas y falta de material de agarre. El firme si esta en peores condiciones apareciendo piedra y arena sin estar bien compactada.

El siguiente tramo correspondiente a la barbacana B1, conserva el estuche completo de piedra, como contención del firme, pero ahora no sobrepasa el nivel del mismo, estando la coronación del muro muy deteriorado. El firme se encuentra en peores condiciones anteriores ya que la piedra es casi inexistente dejando el interior del muro fácilmente atacable por los agentes atmosféricos. El lienzo exterior se encuentra en malísimo estado de conservación. La vegetación es abundante y ha dañado la fabrica considerablemente, las grietas y falta de material de agarre se producen en casi la totalidad del muro hasta llegar a la disgregaron de algunas piedras, por aplastamiento.

La barbacana B2 transcurre escalonadamente, según la acusada pendiente. El lienzo exterior se encuentra en similares condiciones al tramo anterior. El firme escalonado esta realizado en piedra pero la mayoría de las piezas, están rotas y movidas o son inexistentes.

El último tramo o barbacana B3 corresponde al terreno con mayor pendiente, y prácticamente inexistente, lo único que se conserva es un



pequeño resto de muro de piedra correspondiente al estuche interior. Posiblemente, el excesivo empuje del terreno y el deterioro más que avanzado del muro, han provocado el derrumbe del mismo.

El estado actual de la misma debido a causas ambientales y antropicas, se podría resumir en los siguientes apartados:

- Desaparición del estuche de la estructura, tras el desprendimiento de la parte superior del muro, que actuaba como elemento de sujeción.
- Desprendimiento de sillares y mampuestos como consecuencia de la desaparición del mortero de unión.
- Desprendimiento del mortero de agarre de los mampuestos por enraizamiento de especies vegetales.



#### 4.1.2. BARBACANA SUR



El tramo que rodea a la Torre de Homenaje se encuentra en mejor estado que el resto. Conserva el muro exterior hasta parte del pretil, aunque se observan pequeñas grietas y falta de material de agarre. El firme si está en peores condiciones, apareciendo piedra y arena sin estar bien compactada.

El siguiente tramo abarca desde la torre del homenaje hasta la torre blanca. B1-sur La altura de la barbacana esta entre los diez metros y la perdida del estuche exterior va desde los 5 a los 8 metros de altura. Debido a la gran altura que deben salvar, los muros se encuentran en su base inclinados contra la pendiente haciendo de muros de contención, absorbiendo los empujes del terreno sobre el que se apoya la muralla islámica. El firme de la barbacana abarca el terreno existente entre muro inferior y la base de la muralla; este al no tener compactación, ni empedrado que lo proteja, esta completamente perdido en las zonas donde habría mayor concentración de arena y mejor conservado cuando nos encontramos con un firme más rocoso. Destacar en este tramo que parte de la cimentación de una de las torres de defensa se encuentra sin apoyo suficiente sobre el terreno, ya que la lluvia ha arrastrado parte del terreno, dejando la zona con peligro de derrumbe casi inminente.





El tramo correspondiente a la barbacana B2-sur, conserva casi todo el estuche exterior, observándose los primeros procesos de deterioro en la cabecera del muro, ya que es inexistente, y se aprecia a simple vista la formación del plano inclinado en su parte superior, debido al arrastre de material, por el agua de lluvia.

El último tramo B3, se encuentra en las mismas condiciones que el anterior, pero el proceso de deterioro más acusado, debido a la fuerte pendiente. Por eso mismo no se encontramos con peldaños de piedra desplazados rotos o inexistentes.

- Desaparición del estuche de la estructura, tras el desprendimiento de la cabecera del muro, que actuaba como elemento de sujeción.
- Desprendimiento de sillares y mampuestos como consecuencia de la desaparición del mortero de unión.
- Desprendimiento del mortero de agarre de los mampuestos por enraizamiento de especies vegetales.





En general, la causa principal del deterioro de la estructura es el agua, principal objetivo a solucionar en el programa de actuación.



## **4.2. PROGRAMA DE ACTUACIÓN.**

Una vez que conseguimos identificar tanto las causas de la degradación como de los mecanismos responsables de los fenómenos de alteración, se ha establecido un diagnóstico del estado de conservación.

El objetivo final es llegar a una propuesta de actuación que devuelva al conjunto murario la seguridad estructural adecuada y la funcionalidad histórica y paisajística de sus elementos.

Esta propuesta se divide en dos apartados:

- Propuesta de reparación: ataca y resuelve las causas y efectos de las lesiones.
- Propuesta de mantenimiento: que nos lleva a impedir en el tiempo dichas causas y efectos.

La intervención está rigurosamente justificada y orientada a la recuperación y a la conservación del bien. Razón por la cual nos hemos acercado al marco histórico, medioambiental para conseguir un diagnóstico que ha derivado en una intervención racional y justificada. Esto nos ayuda a evaluar uno de los puntos importantes dentro del desarrollo lógico en el tratamiento de los bienes culturales, conseguir una correcta puesta en valor y su musealización.

Las intervenciones que aquí se proponen se deben sobre todo a su carácter de urgencia ante el estado en el que se encuentran actualmente.

### **4.2.1. PROPUESTA DE REPARACIÓN.**

Objetivo del presente proyecto: Consolidación muro existente y recuperación del dañado hasta la cota del firme adecuada, junto con la consolidación y recuperación del mismo.

La actuación tiene como objetivo la consolidación de los restos existentes así como la recuperación del trazado y el volumen de la barbacana,

Una vez realizados los trabajos arqueológicos, se procederá a la consolidación y llagueado de juntas con mortero de cal y arena de los tramos de muralla existentes y recuperados gracias a los trabajos previos de desbroce, limpieza y diagnóstico arqueológico, que se hicieron anteriormente.

Restitución de las faltas de material usando para ello el mismo tipo que el existente.

En las partes en las que sólo se conserva el estuche trasero (en contacto con el terreno), el núcleo, al estar expuesto al exterior, se encuentra muy dañado y disgregado, así pues se ejecutará una limpieza del mismo, retirándose todo el material disgregado para su posterior relleno, cuando se ejecute la parte interior del estuche, con hormigón ciclópeo.

En las partes en las que se conserva en buen estado la muralla hasta la cota actual, el trabajo a realizar será el mismo que en la primera fase después de la excavación arqueológica, y que consistirá en la consolidación de lo existente, restitución de faltas de piezas y llagueado de las juntas que han perdido el mortero de cal.

Para la zona de cimentación, se ejecutará un refuerzo que consistirá en un recalce, realizado por bataches con una profundidad mínima de unos 80 cm, ejecutados con hormigón ciclópeo.

Una vez realizado toda la consolidación y recuperación de los elementos actuales de la muralla, se procederá a la colocación de una hilada de lajas de distinta coloración, para indicar claramente la muralla original de la actuación a realizar posteriormente. Al mismo tiempo, se preparará el plano inclinado del núcleo, en planos verticales y horizontales con altura y ancho convenientes según el ancho de muro, para la perfecta unión del firme con el hormigón, y así evitar posibles roturas por deslizamiento del hormigón sobre el resto del material del núcleo.

Una vez indicada la muralla original, la restitución hasta la cota propuesta se realizará mediante la subida de hiladas de piedra (que formarán el estuche) en una altura de unos 30-40cm (según el tamaño de las piedras) y posterior relleno del núcleo con hormigón. Así se completará hasta la altura definida en los planos.

El criterio que se ha seguido para llegar a esta altura viene dado, tanto desde el punto de vista constructivo y de consolidación, como del paisajístico y puesta en valor de la barbacana como elemento arquitectónico-histórico y cultural para la ciudad.

En cuanto a los criterios constructivos, se puede decir que la muralla en sí funciona estructuralmente gracias a su peso (por gravedad), y que es debido a la falta del mismo, por lo que la erosión es más acusada a medida que va pasando el tiempo.

Una vez recuperado el muro de la barbacana, se procederá a la limpieza del firme o, en su caso, al relleno suficiente para consolidación y recuperación del firme. Para que este no vuelva a deteriorarse con las próximas lluvias y vuelva a dañar la cabecera del muro, se prevé una pequeña losa de hormigón de espesor mínimo como soporte de la solería de barro anexo al pretil del muro, con su correspondiente capa

impermeabilizante. A este mismo nivel se colocarán, también en barro, pequeñas gárgolas en número y cantidad suficientes para evacuar el agua que recoja todo el ancho entre muro de la barbacana y el muro de la muralla del anillo alto.

Antes del relleno de tierra y arena para el firme, entre los muros del estuche interior y el muro del anillo alto, se procederá a ejecutar la instalación de una tubería de P.V.C. drenante, que recogerá el agua por filtración y la evacuará a través de pequeños tubos colocados cada 5 m, anteriormente previstos en la restitución del muro

El remate del muro de la barbacana vendrá definido por, el aumento de la altura de un pequeño pretil de 60 cm de espesor, correspondiente al estuche exterior del muro, con su correspondientes gárgola y como tapadera del núcleo y estuche exterior, la pequeña solera con capa impermeabilizante y la solería en barro, según estudios arqueológicos, de barro cocido y colocación a traba juntas.

#### **4.2.2. PROPUESTA DE MANTENIMIENTO**

- Revisiones visuales periódicas de los elementos lesionados y reparados, con objeto de comprobar su estado organoléptico, comprobando la posible aparición de nuevas lesiones (fisuras, deformaciones, organismos, suciedad, etc.) y, en general, su integridad. (Revisión anual)
- limpieza periódica de superficies y elementos drenantes cada dos años.

En Antequera a 29 de Junio de 2.009.-

Excmo. Ayuntamiento de Antequera  
El Encargante

J. Pedro Pacheco Orellana  
Arquitecto

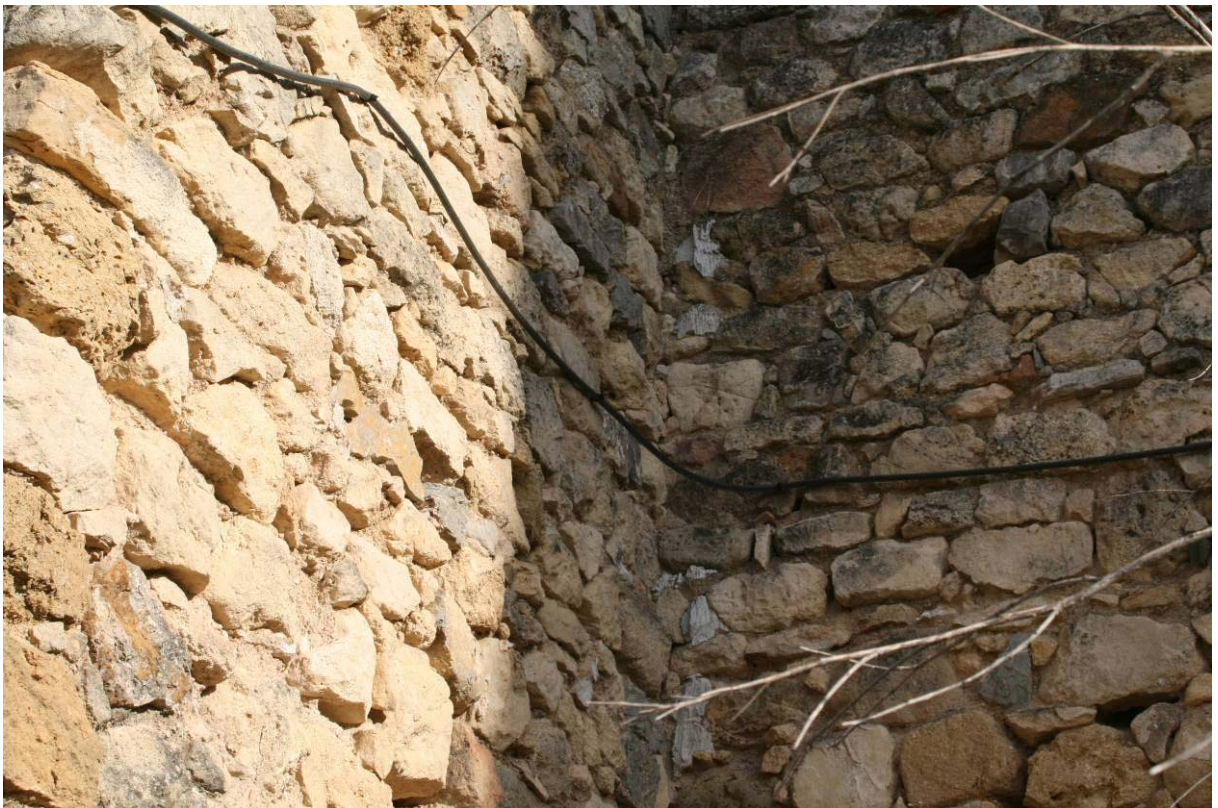
## **5. REPORTAJE FOTOGRÁFICO.**

**BARBACANA OESTE**















**BARBACANA SUR**





